



► 29 Mayo, 2015





► 29 Mayo, 2015

La Universidad emprende

R. Cabrera

Emprender no es una moda. Es una salida laboral para miles de universitarios que no logran insertarse en el mercado laboral, aunque algunos ni siquiera lo han intentado, porque tienen una clara orientación emprendedora. En los años de crisis económica de nuestro país se ha oído hasta el infinito la palabra emprendedor. Quizá se ha abusado de ella. La realidad es que muchos empresarios se han lanzado al vacío sin arnés, otros lo han hecho sabedores de los peligros que conlleva y han triunfado. La Universidad española se ha percatado de las necesidades de quienes comienzan la aventura empresarial y para ellos se han desarrollado numerosos estudios de posgrado. Sin embargo, Mondragón Unibersitatea ha dado un paso más allá con el Grado en Liderazgo Emprendedor e Innovación (Leinn), la única carrera universitaria dedicada a las mentes emprendedoras.

Hacer cantera

En abril de 2008, tras estallar la crisis económica en nuestro país, nace Mondragon Team Academy, la unidad de emprendimiento de la Facultad de Ciencias Empresariales de esta universidad vasca, que convirtió a España en el único país europeo en ofrecer un título de grado exclusivo sobre emprendimiento. Su objetivo no era otro que conseguir poner en marcha un grado en emprendimiento e innovación para «crear una nueva cantera de jóvenes que permitieran reverdecer el espíritu emprendedor», explicó Sain López, cofundadora de Mondragon Team Academy.

Inspirados en la metodología Team Academy de Finlandia, la universidad se reunió con empresarios con el fin de identificar que el perfil de persona que iban a lanzar al mercado laboral iba a ser bien acogido. «Los resultados arrojaron que las empresas necesitaban profesionales que pudieran trabajar en equipos autogestionados, con experiencia y mentalidad internacional, dispuestos a gestionar el cambio organizacional, liderar procesos de innovación y desarrollar nuevos negocios y productos innovadores», indicó Jose Mari Luzarraga.

La demanda de formación para emprendedores no deja de crecer. Ahora los jóvenes quieren ser sus propios jefes y saben que sin una buena formación pueden fracasar. Así, el Grado LEINN se imparte ya en Oñate, Irún, Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona y Amsterdam. Incluso el próximo curso 2015-2016 se prevé que cruce el charco hasta Querétaro

► Las instituciones académicas españolas ofrecen cada vez más grados y posgrados exclusivos para mentes empresarias ► El nuestro fue el primer país europeo en impartir un título superior sobre emprendimiento



Mondragón Unibersitatea imparte el grado en Liderazgo Emprendedor e Innovación

(México). En el mismo sentido, María Jesús Nieto, directora del Máster Universitario en Iniciativa Emprendedora y Creación de Empresas de la Universidad Carlos III de Madrid, también notó que sus alumnos de grado querían lanzarse a emprender, pero les faltaba formación. Detectado el «gap», sólo quedaba elaborar una titulación de posgrado que les permitiera desarrollar su capacidad emprendedora. Es así como nace este máster que ya se encuentra en la fase de entrevistas a los futuros alumnos para el próximo curso académico.

«Nuestra motivación era ofrecer a alumnos de distintas carreras la formación necesaria para que su impulso emprendedor tome conciencia», apuntó Alicia Rodríguez, subdirectora del máster. Y es que, en estos tres años, se han encontrado tanto con alumnos de administración de empresas y económicas, como de ciencias puras, ingenierías, derecho o comunicación, porque «las iniciativas emprendedoras surgen en cualquier ámbito de la sociedad», argumentó Nieto. Los estudiantes de este máster consiguen su título en muchas ocasiones in-

Ellos no necesitan autoemplearse

Ellos no necesitan autoemplearse. El 45% de los titulados universitarios tiene un trabajo por debajo de su cualificación cuatro años después de acabar sus estudios. La falta de trabajo para jóvenes sobrecualificados impulsa a muchos a emprender. Mientras, otros ni piensan en ello. No lo necesitan, porque sus estudios tienen un índice de empleabilidad de casi el 100%. A la cabeza de la lista elaborada por el Ministerio de Educación, los egresados en Medicina. De ellos, un 92,9% consiguen insertarse en el mercado laboral. Le siguen los estudiantes de Óptica y Optometría y los de Ciencias Actuariales y Financieras, ambos con un 84%. Al otro lado se encuentran los filólogos, ingenieros navales y licenciados en Bellas Artes, cuyos índices de empleabilidad en el mejor de los casos es del 40%.

cluso después de haber comenzado su andadura como emprendedor, ya que su trabajo final no es otro que un proyecto para emprender. Incluso este año tienen exalumnos que han acogido como becarios a sus actuales pupilos. Aunque no sólo forman para crear empresas, «sino también para que el egresado tenga una

actitud emprendedora pese a trabajar para otros, porque las empresas también demandan gente proactiva que genere nuevos proyectos», dijo Rodríguez.

No son pocas las universidades y escuelas de negocio españolas que llevan muchos años ofertando titulaciones en este sentido. En Esade, por ejemplo, siempre han trabajado en la adecuación de estudios para emprendedores. Así nace el Master in Innovation and Entrepreneurship, dirigido por el profesor Jordi Binaixa. El perfil de sus alumnos es el de jóvenes con poca experiencia empresarial y con visión internacional. De hecho, este año viajaron a Estados Unidos para una estancia de una semana en la Boston College, una de las mejores universidades en emprendimiento del mundo. «Además de ofrecer al alumno la oportunidad de desarrollar su propia empresa en

el proyecto final, también pueden realizar un proyecto «in company», es decir, elaborar un proyecto de mejora de una empresa ya creada», explicó Binaixa. El crecimiento de los países viene determinado por su innovación, y la capacidad de innovar es obra de personal cualificado. «Nos quedamos en decir que innovamos, pero no lo hacemos, porque para innovar hay que saber. De hecho, el 90% del éxito de un proyecto innovador es gracias a la formación de los empresarios», indicó Binaixa.

Menos iniciativa

En el caso de la Universidad Complutense de Madrid, la creación del Master Business Entrepreneurship viene determinada por los bajos datos de emprendimiento de los alumnos de universidades públicas. Y es que, según un estudio, la universidad pública reduce la iniciativa emprendedora, ya que en el primer año de carrera, un 34% del alumnado se plantea emprender, mientras que al acabar los estudios, sólo un 3% piensa en esta salida laboral. Javier Sanz, director de la titulación, tiene claro que el principal desafío de nuestra sociedad es cambiar la mentalidad. «Antes se enseñaba de padres a hijos que había que trabajar cerca de casa y si se podía conseguir un empleo público, mejor», señaló. Además, recuerda que el porcentaje más alto de empresas de éxito españolas se crearon en época de crisis.

(continúa en la página 4)



► 29 Mayo, 2015

(viene de la página 3)

En el mismo sentido, la Universidad Politécnica de Madrid también lleva cuatro cursos formando a emprendedores en el Master in Business Entrepreneurship. Es decir, un MBA enfocado a mentes emprendedoras. «El perfil de nuestros alumnos es el de un profesional con estudios superiores que quiere organizar su propia empresa», explicó Josep María Adell, director de la titulación. Él tiene claro que la formación para el autoempleo es «la manera de dar seguridad a los que, con sus propios conocimientos, quieren independizarse». Y bajo esta premisa forman cada año a cerca de 30 alumnos. Por otro lado, el próximo mes de septiembre comenzará a impartirse el Máster Universitario en Gestión de Empresas de la Universidad de La Rioja. Su fin es el mismo que otros estudios de posgrado para emprendedores, pero el perfil al que ellos van dirigidos es a recién licenciados que buscan la formación que les empuje a crear su empresa. «La mayoría de los experimentos emprendedores fracasan y una buena formación puede ser garantía de supervivencia» destacó José Ignacio Castresana, director del máster.

Educación Secundaria

Los estudios enfocados al emprendimiento se han instaurado por las universidades de toda la geografía

«Los emprendedores basados en su conocimiento tienen una ventaja competitiva respecto al resto y, al final, se nota», aseguran los expertos

actualidad, el mercado de trabajo no genera suficientes puestos de trabajo de

española. En la Universidad de Sevilla, 40 alumnos estudian el Máster en Desarrollo de Emprendedores. «En la primera edición, alrededor del 50% del alumnado creó su propio negocio», dijo Francisco Liñán, director de la titulación. Asimismo, añadió: «En la

calidad para todas las personas que buscan empleo. Si son emprendedores basados en su conocimiento tienen una ventaja competitiva respecto al resto y, al final, se nota». Sin embargo, pese a todos los estudios ofertados en la actualidad, Liñán ve necesario desarrollar en la educación secundaria formación en este sentido, para que así los alumnos puedan ver el emprendimiento como una salida habitual.



Marta Romero y Álvaro Curiel, fundadores de Worktodayapp

«Formarse es vital»

Emprender con éxito no es fácil, pero una buena formación ayuda a progresar a la hora de autoemplearse. De eso están seguros Marta Romero y Álvaro Curiel, fundadores de Worktodayapp, una aplicación móvil que permite acceder a miles de ofertas de trabajo dentro del sector servicios. «Unimos a gente que quiere trabajar con jefes que necesitan urgentemente una ayuda extra en sus empresas, ya sea por bajas, imprevistos o aumentos inesperados de la demanda», explica Romero. Son los denominados «extrajobs» (trabajos por horas), que estos antiguos estudiantes de ESIC Business and Marketing School ponen a disposición de los usuarios de su app. Uno de los casos que recuerdan siempre es el de una joven que se registró un sábado a las 11:15 y algo más de dos horas después ya estaba trabajando en un restaurante. Hace sólo tres meses que lanzaron la aplicación y ya cuentan con 5.500

usuarios y 150 empresas que lanzan ofertas. La idea surgió tomando algo en una terraza: «Al bar les falló un camarero, el cocinero tuvo que atender la terraza y desatender la cocina. Recuerdo que fue un caos y la gente se iba. Ese día, el empresario perdió mucho dinero y, de seguro, habría muchas personas cerca con ganas de sacarse un dinero extra por unas horas de trabajo», dijo Romero. Gracias a la formación adquirida, supieron como lanzarse a cosechar un éxito casi seguro, porque «formarse en emprendimiento es vital para tener una perspectiva global de la vida empresarial», comentó Curiel. Ambos trabajan diariamente en las instalaciones que ESIC brinda a antiguos alumnos para que desarrollen sus proyectos de emprendimiento con el objetivo de fomentar el empleo. Y sus previsiones son halagüeñas, ya que esperan cerrar el año con 16.000 contrataciones.